

***A ti, esforzado Josán, a vosotros, valientes adalides Alinautas, salud.***

*He sacrificado a Zeus mi mejor becerro para que el Olimpo os guarde, he implorado del Céfiro una suave brisa que hinche las velas de la Flota Álica, y, a través de la Pitonisa en Delfos, he rogado a Apolo que desvele los arcanos del devenir Álico.*

*Siempre supe, Josán amigo, que al quitarme el manto púrpura de Strategos de la Liga Álica, e investirme con él a ti, esforzado campeón con nuevas energías, me relevabas de una pesada carga. Estaba seguro que la gente de Biblos, de recto ánimo y acostumbrados al batallar, sabiendo que eran los más numerosos de entre las distintas ciudades que componen la Liga Álica, y conocedores del estancamiento de Magerit, querrían ser los nuevos y fuertes remeros de la Nave Capitana, abriendo el paso a la Flota Álica en la incesante búsqueda del Vellochino de Oro.*

*En este tiempo habrás podido comprobar, valiente Josán, que se necesitan fuertes hombros e intrépido corazón para soportar el peso de la púrpura, liviano para todos menos para quien la viste.*

*Acuérdate, en el año de las Olimpiadas de Barcino, de cuando convocamos en Magerit a Ágora Universal, y por centurias acudieron de todos los confines del mundo conocido. Yo, como Strategos Álico, pedí ayuda a nuestros adeptos de Magerit y, salvo algunos que algunas horas acudieron, allí quedamos solo unos pocos. Recuerdo a Nuria, de clara mirada, Strategos de Barcino, que mañana tarde y noche organizó a efebos y jóvenes atletas para que atendiesen a los invitados. Al viejo pero aún apuesto Petrit Férrico, colocando de noche, él, que casi no ve, señales e indicaciones para los visitantes. A su esposa Koro, que con mi esposa y mi hija repartieron los rollos y pergaminos, y atendieron las dependencias del Ágora. También tu, Josán amigo, estuviste allí todo el tiempo, acogiendo visitantes de allende de los mares. Viéndote entre nosotros, tan pocos, supe de tu corazón esforzado, de tu generosidad y valor cuando los demás flaqueaban, de tu esfuerzo en primera línea en el único Ágora Universal que se había convocado en estos nuestros mares.*

*Ya que tanto se porfiaba porque Biblos tuviera un más destacado puesto, pensé que fondearíais allí la nave Capitana, la armaríais, la dotaríais con nuevos remeros, y cumpliendo las voluntades de las naves de la Flota Álica, abriríais el paso por el proceloso mar, a la incansable búsqueda del Vellochino de Oro.*

*Creí que con tu nombramiento como Strategos, y tomando a Biblos como base, acabarían las desavenencias en la Liga Álica, pues todo lo que deseabais estaría ya en vuestra mano el realizarlo. Este refuerzo y esta unión permitirían a la Liga Álica aceptar todos los retos pendientes.*

*Pero veo con desazón que entre nuestros capitanes reina la división y la contienda. En una Liga como la nuestra, donde todos nuestros adeptos están por voluntad propia, idealistas, sin esperar nada a cambio, y aún contribuyendo con su óbolo, la primera función de un Strategos es aunar voluntades.*

*Los paladines de corazón puro esperan de la sabiduría del Strategos, después de que haya escuchado y discernido situaciones y argumentos, concilie sus voluntades para actuar todos juntos, para ir en común singladura. Si un héroe de recto proceder propone con insistencia algo que él va a*

*llevar a cabo, y no es contraproducente para los demás, demuéstrole su error o déjale actuar. Él está voluntariamente, sin esperar recompensa, y tiene ese derecho.*

*Pero los humanos, hijos de Soma y Psique, no somos perfectos. Así entonces deberás distinguir a aquellos que creen en el valor y en las causas esforzadas de aquellos que sólo desean recibir premios y recompensas. Deberás diferenciar a esforzados capitanes, curtidos en la lucha, declamadas sus gestas por el pueblo, espejo para los jóvenes atletas, señalados por nuestros adeptos, acostumbrados a dirigir y a dar ejemplo, de aquellos que en las batallas no han cosechado victorias, cuya panza delata su molicie, que intentan con la Liga Álica alcanzar el reconocimiento que sus conciudadanos no les dan, quizá envejecidos o cansinos, con los que los jóvenes guerreros jamás se identificarán.*

*Si puedes, contenta a todos. Si has de escoger, escoge a aquellos que han tenido éxito y triunfo entre los suyos, pues fácil es que quien ya ha alcanzado victorias, con nosotros las repita.*

*Veo también con desazón que la influencia del fenicio ha alcanzado cimas insospechadas. En vez de hacer la Flota Álica sus propios trabajos, todos se encargan a la compañía fenicia. Todos los pergaminos, papiros y oráculos pasan por sus manos, y aún muchos los redacta él. Su estilo inconfundible se está convirtiendo, al ser autor de buena parte de los escritos, en el estilo de la Liga Álica. Pero al haceros tan dependientes de él ¿no estáis cayendo bajo su influencia?. Cierto que a aquellos que quieren tener lugares de honor, sin prácticamente aportar nada, mientras dicen a los que si se toman trabajos y molestias que es lo que tienen que hacer, la compañía fenicia les evita el tener que esforzarse en la menor tarea.*

*Veo al fenicio adulando a unos (como por ti mismo sabes, fuerte Josán), complaciendo a otros, y prometiendo las migajas del festín. Pero ya la Flota Álica, que debiera buscar el honor y la gloria y perseguir el Vello de Oro, parece que se está convirtiendo en una Flota Fenicia dedicada a un comercio que sólo a fenicios beneficia. ¿Está la compañía fenicia al servicio de la Liga Álica o, por desventura, es la Liga Álica la que sirve a la compañía fenicia?. Ya en un ágape esto te dijimos el Strategos que me precedió y yo mismo. Sabe que el fenicio se jactó de que cualquier cosa que yo dijera llegaría a sus oídos, y sabe que aquellos que no luchan por la gloria quizá se confabulen por las migajas del festín.*

*Pero sois vosotros, Josán luchador, los que estáis dejando a mercenarios el cuidado de la heredad, y de ellos os hacéis dependientes. Debierais alcanzar los triunfos por vosotros mismos, luchar con vuestras propias espadas, bogar en las naves con la fuerza de vuestros propios brazos, ser los esforzados héroes de la Liga Álica. Por que además tendréis que pagar a los mercenarios y ¿de dónde vais a sacar el oro y la plata? Veo que los óbolos que los adeptos de la Liga Álica os confían, acaban en manos de la compañía fenicia.*

*Veo a las naves de la Flota Álica sin calafatear, necesitadas de velas y pertrechos, con sus tripulaciones sin lo más elemental, preguntándose qué ha sido de su aportación. Con las vituallas que, después de la esquilma, alcanzáis a los adeptos de la Galaica brumosa, la Pucela de anchos campos, la Malagós soleada, la Valenza hortícola, la refinada Barcina, apenas tienen para proporcionar a sus Strategos y adalides los viáticos con que alcanzar la Nave Capitana. Sólo la céntrica Magerit, que como poco hace, poco necesita, y la industriosa Biblos, que con sus numerosos fieles bien puede pertrechar su nave, no pasan estrecheces.*

*Esta forma de dejar sin pertrechos a la mayoría de las naves de la Flota Álica es como si la cabeza todo consumiese, y dejase sin alimento a brazos y piernas ¿No flaqueará el caminante? ¿Podrá empuñar así la espada?. Acuérdate que todos estos años hemos estado intentando reducir la hipercefalia y equilibrar el cuerpo. Debieras sacar a la Nave Capitana de las estancadas aguas de*

*Magerit y llevarlas al dinámico Biblos. Así Magerit podría regenerarse, y podría demostrar Biblos que sus exigencias no se proferían en vano, y que sabe cumplir su palabra.*

*Los héroes luchan contra Hiedras y Centauros, contra Gigantes y Titanes. Los de flaco corazón buscan ventajas sobre los suyos. Las armas de los héroes son la verdad y la espada. Los de corazón flaco la insidia y la adulación. Los héroes buscan epopeyas y glorias. Los de flaco corazón dádivas y recompensas.*

*Fíjate en la primera edición fenicia del pergamino "actuALiidad" de la Liga Álica, con loas a unos y tergiversaciones sobre otros. Ya te dije que no quería que mi carta de despedida como Strategos Álico figurase ahí, para evitar aparecer en favor de dejar a la compañía fenicia la redacción de nuestras cuitas. Te ofrecí, incluso, que si algún gasto hubiera, yo lo pagaría de mi peculio particular, pues nada pareciera gravoso para despedirme incólume, después de dedicar tantos años, fatigas y gastos a la Liga Álica; ya habrás visto que no sólo apareció mi carta dentro del dichoso pergamino, sino con minúscula letra que reclama vista de águila, y enmarcada en grueso trazo negro, a modo de esquila u orla funeraria, quizá satisfaciendo algún impulso inconsciente de que yo atravesase las negras aguas de la laguna Estigia yendo hacia donde no se retorna, viaje todavía prematuro que debo no apresurar.*

*A ti Josán, esforzado Strategos, te encarezco unas y te unas a los valientes adalides de las naves, os repartáis los trabajos, los pertrechos y las tareas, deis la oportunidad a la gente de Biblos de demostrar su empuje, permitáis que Magerit salga de su estancamiento, prescindáis de fenicios, reméis y luchéis con vuestros propios brazos, y pongáis rumbo al proceloso mar que conduce al país del Vellochino de Oro.*

*Por mi parte, en el Templum Aurii, recientemente he sido encomendado en ayuda de la creación del dracma Panhelénico que sustituirá (Zeus lo quiera), a las diversas monedas que ahora acuña toda la Hélade. En estas tareas estaré años viajando, pero contad conmigo en lo que os pueda servir, y que después de dejar el estrecho de las contiendas volváis al mar de la concordia.*

*Tomad aviso de que nuestro antiguo golfo solariego, encrucijada de Atlántico y Mediterráneo, va a ser pronto surcado por naves de toda la Hélade, y que lo mismo que ellos vienen, nosotros debemos ir. Que debemos estar en los foros Panhelénicos si no queremos ser un golfo ignorable en un mar ajeno.*

*Con vosotros, esforzados héroes, queda mi corazón. Por eso os escribo esta misiva, para advertiros del peligroso rumbo que tomáis, cargado de negros presagios, y que mi alma rehuye. Pero si los benéficos augurios que han sido desvelados en Delfos os iluminaren, veréis la Flota Álica de nuevo unida surcar límpidas aguas, y allí tendréis mi espíritu.*

*Tiresias.*

*Strategos Álico de los años olímpicos de Barcino a Atlanta.  
Primas calendas Julianas del año olímpico de Atlanta.*